

Migraciones y dinámicas locales Diferentes dinámicas locales generadas por la migración en la región de los Nonualcos¹

Lilian Vega²

Departamento de Economía
Universidad Centroamericana
“José Simeón Cañas” (UCA)
El Salvador
pp. 393-407

Resumen

En este artículo se analizan los aspectos generales de la región de los Nonualcos, así como sus aspectos económicos y culturales. Se hace un breve recorrido histórico, en el cual se exponen algunas experiencias migratorias, en diferentes momentos. Asimismo se hace un análisis comparativo de los aspectos económicos y culturales derivados de la emigración, y unas reflexiones finales sobre los efectos del fenómeno migratorio en estos ámbitos.

Palabras clave:

El Salvador, historia, migración, migración laboral, investigación, aspectos sociales, aspectos económicos, empresas, empleo, identidad cultural, actividad económica, remesas, San Vicente, La Paz.

1. Este documento está basado en la investigación “Migraciones internacionales y transformaciones económicas, políticas y culturales en El Salvador”, llevada a cabo de manera colectiva y multidisciplinaria por Mario Lungo, Lilian Vega, Amparo Marroquín, Sajid Herrera, Xochitl Hernández, Marielos Marín, Carmen Elena Turcios y Patricia Fuentes.
2. Jefa del Departamento de Economía de la UCA. Dirección electrónica: lvega@eco.uca.edu.sv

Introducción

En El Salvador, emigrar, sobre todo hacia Estados Unidos, es una opción de las familias del país. La región de los Nonualcos no es la excepción. Esta región está conformada por dieciséis municipios de los departamentos de La Paz y San Vicente, la mayoría de ellos comparte una identidad histórica y cultural, que los identifica como nonualcos, aunque algunos, como Olocuilta, San Luis Talpa, Zacatecoluca y Tecoluca, no lo hacen. La proximidad ha llevado a que sean considerados como parte de la misma región. Adicionalmente, estos municipios mantienen relaciones económicas entre ellos, poseen características ecológicas semejantes, buen nivel de conectividad territorial y tasas de emigración similares. A pesar de todo lo que comparten y los vincula, las dinámicas de la emigración han creado realidades diferentes.

Las siguientes páginas analizan los aspectos generales de la región y luego agrega los matices económicos y culturales de los siguientes ocho municipios de la región: Olocuilta, Cuyultitán, San Pedro Nonualco, Santa María Ostuma, San Luis La Herradura, San Luis Talpa, Zacatecoluca y Tecoluca. A modo de presentación, hacen un breve recorrido histórico, en el cual se exponen algunas experiencias migratorias de la región, experimentadas en diferentes momentos. Luego, hacen un análisis comparativo de los aspectos económicos, de algunos aspectos culturales generales, derivados de la emigración, y terminan con unas reflexiones finales sobre los efectos económicos y culturales del fenómeno migratorio.

La investigación utilizó diferentes aproximaciones metodológicas. El estudio histórico se llevó a cabo a través de la revisión bibliográfica y documental. Los efectos económicos se identificaron en entrevistas estructuradas con los propietarios o encargados de los negocios de estos municipios y con sus líderes, además de la observación participativa

y la conversación informal con los habitantes. El análisis de los efectos culturales se hizo a partir de entrevistas a tres tipos de personas: emigrantes que llegaron por algún motivo, habitantes con familiares que envían remesas y residentes sin contacto con emigrantes. Todos estos procesos tuvieron lugar entre octubre y diciembre de 2004.

1. Recorrido histórico

En el siglo XVIII, la zona de los nonualcos estaba conformada por varios núcleos de población indígena, cada uno con sus respectivas autoridades y eclesiales, los cuales estaban organizados en curatos³. A fines del siglo XVIII, era una zona agrícola, dedicada al cultivo de maíz, algodón, añil, frijol y caña de azúcar, aunque también había crianza de ganado, plantaciones de tabaco y añil y salineras. La producción agrícola estaba destinada al consumo familiar y al comercio. Desde el curato de San Juan Olocuilta, el párroco atendía los pueblos de Tacpa (hoy San Juan Talpa) y Cuyultitán, así como las haciendas comarcanas. Desde el curato de Santiago Nonualco se atendían los pueblos de San Juan y San Pedro Nonualco y Santa María Ostuma. Tecoluca era atendido desde el curato de Zacatecoluca.

Durante el siglo XIX, esta región se ha caracterizado por un ambiente muy conflictivo, debido a las luchas entre ladinos e indígenas por el control de los recursos naturales o el poder local. Hubo alzamientos indígenas contra las medidas fiscales.

Existe constancia de procesos migratorios relacionados con diferentes circunstancias, aunque no son denominados de esta forma, pues no tenían conciencia de ellos. Por ejemplo, la resistencia de muchos indígenas a pagar tributos los obligaba a huir de sus aldeas y a establecerse en otros lugares. De esa manera, sus nombres desaparecían de los padrones tributarios y engrosaban las filas del sector social heterogéneo denominado "ladi-

3. En el siglo XVIII, llamaban curato a los pueblos de indios donde residía el clérigo que hacía las veces de párroco de este y de los pueblos vecinos.

nos”. Otra causa de emigración era el sistema de repartimiento laboral, el cual “repartía” o distribuía a los indígenas varones (entre 18 y 50 años) entre las haciendas de las proximidades, durante períodos diferentes, por lo cual recibían un pequeño pago. Los flujos migratorios laborales no necesariamente fueron temporales. Más tarde, el “auge añilero” de la alcaldía mayor de San Salvador (luego Intendencia de San Salvador) atrajo tanto a criollos pudientes como a trabajadores de otras áreas del reino de Guatemala. La misma conflictividad social de la zona provocaba la emigración, así como también las continuas leyes contra la vagancia y el ocio, emitidas a lo largo del siglo XIX.

A finales del siglo XIX, el proyecto liberal de compra y venta de tierras baldías para dedicarlas al cultivo de café, sobre todo en la zona del volcán de San Vicente, ocasionó la privatización de los ejidos. Los gobernantes liberales salvadoreños justificaron el cambio desde una visión “progresista”: la tierra en muchas manos es improductiva a diferencia de cuando uno solo es el dueño.

El desarrollo económico posterior del país concentró la actividad en el departamento de San Salvador y, en menor medida, en los departamentos de La Libertad, Santa Ana, San Miguel y Sonsonate, y en las zonas urbanas. Esta concentración estimuló la migración local. En la década de 1980, el conflicto armado impulsó otra vez la migración. Luego, una combinación de factores como el poco crecimiento, la falta de oportunidades económicas y la existencia de redes sociales hicieron que el nivel de emigración internacional de estos municipios afectase aproximadamente entre el 10 y el 14 por ciento de los hogares⁴.

2. El contexto actual

En la actualidad, el departamento de La Paz produce caña de azúcar, tabaco, cítricos, café, algodón y productos lácteos. Además, cuenta con una industria de alfarería. Existe, asimismo, turismo de playas y hoteles. El departamento de San Vicente es productor de caña de azúcar, maíz, frijol, arroz, maicillo, café y algodón, y cuenta con crianza de ganado vacuno-bovino, caballar, porcino y mular, y aves de corral. En los últimos años, varias de estas actividades económicas han disminuido de forma sensible, en los dos departamentos, sobre todo el cultivo de café. La mayoría de los productores de granos básicos posee parcelas y un nivel de producción y de productividad de subsistencia. Aunque muchas tierras fueron abandonadas durante el conflicto armado, después de la firma de los acuerdos de paz y gracias al programa de transferencia de tierras, se recuperaron tierras y el área destinada a los cultivos.

Es una región con alto grado de vulnerabilidad, sobre todo la zona cercana a los márgenes del río Lempa y la costa, tal como lo ha demostrado, en varias ocasiones, el impacto de los fenómenos naturales, como el huracán Mitch, en 1998, y los terremotos de 2001. Gran parte de la población fue afectada por estos fenómenos. Paradójicamente, la pérdida de gran cantidad de viviendas, a causa de los terremotos, también generó un flujo de ayuda para su reconstrucción. Esto, a su vez, mejoró el nivel de actividad económica y la generación de empleo no agrícola, en la zona.

Otro aspecto importante es la proximidad de algunas zonas francas, donde se han establecido maquilas. Para algunos de los municipios estudiados, la maquila significa una fuente de empleo importante.

4. De acuerdo con cálculos propios con datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de la Dirección General de Estadísticas y Censos, la cantidad de hogares de los departamentos de San Vicente y La Paz que reciben remesas es del 12.89 y 13.03 por ciento, respectivamente. Los datos de la encuesta también permiten obtener el porcentaje de hogares de tres municipios de La Paz que recibe remesas: Zacatecoluca, el 14.34 por ciento; Santiago Nonualco, 10.62 por ciento, y San Luis la Herradura, 12.44 por ciento. Con base en esta información se ha especificado el rango mencionado.

No obstante estas características de los dos departamentos, la región de los nonualcos y los municipios que la conforman poseen algunas características particulares. Amerita, por lo tanto, dedicar espacio a una breve descripción de las principales⁵.

Coyultitán es un pueblo tranquilo con clima y paisaje agradables. Las informaciones coinciden en catalogarlo como pueblo dormitorio; los lugareños viven allí, pero trabajan en otro sitio, e incluso muchas personas que no son originarias de Coyultitán han adquirido viviendas para vivir allí, aun cuando trabajan en otro lugar.

Este municipio tiene muy poca actividad económica, tanto que los lugareños compran en otros municipios, sobre todo en Olocuilta. Debido a la poca actividad económica, el mercado laboral es muy poco dinámico. Por esta razón, uno de los proyectos de la alcaldía es generar empleo temporal con proyectos de infraestructura. Los habitantes opinan que Coyultitán no es un lugar para establecer un negocio, pues quienes lo “han hecho, han fracasado”. Los pocos negocios identificados son tiendas pequeñas de subsistencia y una plaza o mercado, abierto martes y jueves. Existe, además, una asociación de mujeres que posee un taller de floristería, piñatas y dulces artesanales. La asociación es apoyada por la municipalidad. Aunque no cuenta con mucha actividad económica, Coyultitán ha experimentado un proceso de urbanización notable, debido a las muchas personas que se han establecido ahí.

Es un pueblo con una elevada polarización ideológica y política. El trabajo organizativo, dirigido por El Trapiche, una institución parroquial, es intenso.

Los habitantes de Coyultitán no reconocen la existencia de un elevado nivel de emigración. Sin embargo, señalan la existencia de emigración a Italia, Estados Unidos y Canadá. Es más, saben de seis familias completas que se establecieron en Italia. No cuen-

tan con una asociación de emigrantes. Las fiestas patronales de noviembre, al parecer, atraen a algunos emigrantes, quienes tratan de que la estadía coincida con las celebraciones familiares de bodas o bautizos y las fiestas.

El municipio más cercano a San Salvador es *Olocuilta*, cuya identidad está muy relacionada con la venta de pupusas. De hecho, gran parte de su actividad económica gira en torno a este negocio. Pero tiene una actividad comercial intensa diferente a la venta de pupusas, concentrada en el centro del pueblo, alrededor de la alcaldía, del mercado y de la iglesia. Los negocios más llamativos son las farmacias, los comedores, las tiendas, el mini-súper, varias casas comerciales, la venta de electrodomésticos y alquileres de mesas, sillas y vajillas para recepciones. Olocuilta se encuentra cerca de zonas francas con maquilas, lo cual también es una fuente de empleo y de demanda de servicios.

Sus habitantes aseguran que la emigración y la recepción de remesas son fenómenos generales, sobre todo en el cantón Las Delicias. En Estados Unidos, existen dos asociaciones de emigrantes: una en Los Ángeles y la otra en Chicago. Ambas canalizan recursos para obras específicas, como la construcción de una iglesia. Los terremotos del 2001 afectaron mucho al municipio.

Durante las fiestas, del 20 al 24 de junio y entre el 28 de septiembre y el 9 de octubre, retorna gran cantidad de emigrantes.

Tecoluca es el único municipio, de los ocho estudiados, que pertenece al departamento de San Vicente. Se trata de un pueblo pequeño y tranquilo con una fuerte organización ciudadana. La actividad comercial del pueblo es moderada. Tiene pequeñas empresas como farmacias, papelerías, agroferreterías, comedores, funeraria y fábrica de ataúdes, y microempresas como comedores y tiendas. Los habitantes reconocen que muchas personas emigran a Estados Unidos y menos lo hacen a San Salvador.

5. Estas características se derivan de los datos de la investigación, es decir, de las entrevistas y la observación.

El municipio se esfuerza por generar empleo rural con iniciativas empresariales, apoyadas por la Fundación para la Cooperación y el Desarrollo Comunal de El Salvador. Pero esta fuente de empleo no es lo suficientemente dinámica como para incidir en el mercado laboral del municipio. Entre las iniciativas cabe destacar la fábrica procesadora de marañón orgánico (SAMO), una productora de quesos *gourmet* y una panadería semiindustrial. Algunos negocios comerciales son propiedad de emigrantes que regresaron con ahorros. El municipio cuenta con la radio *Izcanal*, la cual puede ser sintonizada en gran parte de su territorio.

Tecoluca no cuenta con una asociación de emigrantes, aunque ha recibido ayuda de estos para la reconstrucción de la iglesia. Al igual que en los municipios anteriores, los emigrantes suelen visitar el puesto durante las fiestas patronales de agosto.

San Luis La Herradura tiene poca actividad económica y, por lo tanto, una cantidad reducida de empresas. Existen una farmacia, dos casas comerciales, tiendas mayoristas, ventas de ropa, cuatro ferreterías, negocios de venta de cócteles y mariscos, y pequeñas tiendas. Estos pocos negocios se encuentran en la calle principal del casco urbano.

El municipio está conformado por dos zonas muy diferentes. Una de ellas es la Costa del Sol, con bastante actividad turística privada y comercial, y la otra es el centro urbano, donde la actividad turística es muy pobre y se concentra en la venta de mariscos. En la costa, en cambio, la pesca artesanal es una importante fuente de ingreso para las familias que habitan cerca de ella.

En el extranjero hay una asociación de emigrantes, que donó seis computadoras al instituto y financiamiento para construir la escuela parroquial. Pese a estas ayudas, la asociación no contaría con una directiva local fuerte y activa, que enlazase y supervisase la ayuda enviada. Es un municipio con un nivel de emigración alto.

En *San Luis Talpa* se encuentra el *Aeropuerto Internacional de El Salvador*, lo cual

hace girar muchas actividades económicas alrededor de este. Es un municipio con bastante actividad comercial —farmacias, foto estudios, funerarias, ventas de ropa, restaurantes, ferreterías, cibercafés y salones de juego—. Asimismo, tiene el mercado más nuevo y moderno de la región. En los últimos meses, se generaron expectativas alrededor de un nuevo hotel, lo cual lleva a sus habitantes a pensar que el municipio crece. El pueblo es pequeño con calles pavimentadas y acceso a la energía eléctrica.

El municipio es bastante activo. No hace mucho inauguró una casa de la cultura, en las instalaciones del nuevo mercado. Los jóvenes están bastante familiarizados con las nuevas tecnologías de la información e Internet, al cual tienen acceso en los cibercafés. Llama la atención la existencia de salones de juegos electrónicos y de mesa, y el gusto por el perreo y *reggaeton*.

No se encontró evidencia sobre la existencia de asociación de emigrantes en el extranjero. Sus habitantes no hablan de la emigración como un factor importante del municipio, aunque relacionan el auge de los teléfonos celulares con este fenómeno. Los emigrantes suelen visitar el pueblo en las fiestas de noviembre.

En *San Pedro Nonualco*, la principal actividad económica es la agricultura, seguida de la producción artesanal de cepillos para limpiar calzado y canastas de bambú. Existe una zona franca con maquilas. Dado que el cultivo de café es muy importante, su crisis afectó a muchas familias, cuyos miembros perdieron una importante fuente de ingresos. El pueblo cuenta con una empresa de transporte, propiedad de un ex emigrante, pequeñas empresas de calzado, dos comedores, una pequeña casa comercial, dos farmacias, una empresa de encomiendas, tiendas y un mercado.

La pérdida de empleo por la crisis del café hizo que la municipalidad creara programas, financiados con donaciones, para dar trabajo temporal en la reconstrucción después de los terremotos. No fue difícil encontrar financiamiento para la reconstrucción,

puesto que el municipio resultó muy afectado por los terremotos. En estas tareas participaron muchas mujeres, quienes aprendieron albañilería, un oficio considerado como exclusivo de los hombres. Asimismo, la municipalidad dio capacitación a los jóvenes en mecánica automotriz y corte y confección. La alcaldía también ha promovido la realización de la feria de las frutas con el propósito de atraer turistas y promover el comercio de frutas. San Pedro Nonualco se encuentra en una zona montañosa con paisajes y clima agradables.

Sus habitantes no reconocen la existencia de una emigración representativa, excepto en el cantón Santa Teresa. En cambio, señalan la existencia de una mayor emigración interna. No se encontró evidencia de asociación de emigrantes en el extranjero.

A los habitantes de *Santa María Ostuma* se les conoce como los piñeros, debido a que se dedican al cultivo de esta fruta. En efecto, el leal cultivo de la piña es su principal actividad agrícola, aunque también cultivan otras frutas. El Ministerio de Agricultura y Ganadería ha apoyado estos cultivos. Este municipio también se encuentra en una región montañosa con paisajes bonitos y clima agradable. Antes, la principal fuente de empleo e ingreso era el café. Debido al poco dinamismo económico, la municipalidad patrocina proyectos de infraestructura como la construcción de puentes, calles y sistemas de agua potable, financiados por la cooperación internacional. De esta manera, crea empleo temporal. Sin embargo, no hay edificio para escuela.

Sus habitantes no señalan mucha migración externa ni tampoco interna, aunque conocen a las familias con emigrantes, pues “tienen casas de dos plantas”. Suelen buscar empleo en lugares cercanos, para no alejarse del hogar. No existe asociación de emigrantes en el exterior.

La fiesta patronal es en enero, aunque últimamente está cobrando importancia la feria de la piña, la cual abre un espacio para

el comercio, la diversión y la reafirmación de los lazos comunitarios.

Zacatecoluca es el municipio con mayor actividad económica, sobre todo comercial. Así, en él operan subsidiarias o filiales de empresas transnacionales. Algunos manifiestan que esto afecta a las empresas locales, que pierden clientes, incluso algunas han debido cerrar. Asimismo, hay centros comerciales y empresas pequeñas, la mayoría en la calle principal; abunda la microempresa ambulante, alrededor del parque y de la iglesia, la cual comercializa discos compactos, bisutería y accesorios. Entre las empresas medianas o grandes se encuentran las gasolineras, los supermercados, los bancos, la mensajería⁶. Entre las pequeñas, hay casas comerciales, ópticas, ferreterías, imprenta, ventas de ropa y zapaterías.

Zacatecoluca es un municipio con varias actividades culturales, entre las cuales sobresale la educación. En efecto, varios maestros han sido distinguidos con premios nacionales. Por otro lado, es el municipio con mayor cantidad de jóvenes inscritos en el proyecto “Talentos jóvenes” de la Universidad de El Salvador.

La fiesta patronal es en diciembre, cuando el municipio se convierte en un espacio privilegiado de expresión de identidad, tanto para sus habitantes como para los de fuera. En la fiesta se presentan dos reinas, una elegida en el país y otra, en Estados Unidos. Se reconoce como un pueblo con una emigración importante. Existe una Asociación de Viroleños en Los Ángeles, la cual incide bastante en la vida municipal. Participa y financia la fiesta patronal, hace donaciones para mejorar los servicios y la infraestructura del municipio —camión recolector de basura, ambulancia, calles, etc.—. El destino de la emigración internacional es Estados Unidos y, en menor medida, Italia; la migración interna se dirige hacia San Salvador.

La información permite constatar que municipios que enfrentan situaciones simila-

6. Se habla de gran empresa cuando es la filial de un banco, pues este tiene más de cien empleados, aunque posiblemente en el municipio haya muy pocos.

Cuadro 1
Características seleccionadas de los municipios

	Coyulitán	Olocuilta	Tecoluca	San Luis La Herradura	San Luis Talpa	San Pedro Nonualco	Santa María Ostuma	Zacatecoluca
Movimiento comercial	Baja	Alto	Intermedia	Intermedia	Alta	Baja	Baja	Alto
Empleo temporal	Sí	No	Sí	No	No	Sí	Sí	No
Principal actividad económica	Taller artesanal	Venta de pupusas	Agroindustria Maquila	Pesca y turismo	Aeropuerto	Café Maquila	Piña	
Se reconocen con alta migración	No	Sí	No	Sí	No	No	No	Sí
Lugares de destino reconocidos		Los Ángeles Chicago			No lo indican	No lo indican		Los Ángeles Italia
Asociación de emigrantes en el exterior	No	Sí	No	Sí	No	No	No	Sí
Mes de fiesta patronal	Noviembre	Junio		Febrero	Noviembre			Diciembre
Retorno de emigrantes durante fiestas	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí

res reaccionan de manera diferente. Así, la crisis del café impulsó la reconversión y promoción exitosa de otros cultivos (piña), en Santa María Ostuma; mientras que en San Pedro Nonualco promovió tímidamente la comercialización de frutas y apostó más por la promoción turística. Varios municipios con una actividad económica baja o intermedia utilizan sus recursos para invertir en infraestructura y reconstrucción, con lo cual generan empleo temporal. Todos ellos enfrentan problemas para generar empleo de calidad, aunque la existencia de polos de actividad económica, como la maquila (Olocuilta y San Pedro Nonualco), el aeropuerto internacional o un hotel (San Luis Talpa), crean puestos de trabajo y expectativas de crecimiento.

Los municipios que dicen tener una migración elevada (Olocuilta, San Luis La Herradura y Zacatecoluca) cuentan con una asociación de emigrantes activa en el exterior.

Los municipios que dicen no tener tal flujo de emigración (San Luis Talpa, San Pedro Nonualco, Santa María Ostuma y Coyulitán) no poseen dicha asociación, pero identifican cantones o familias con emigrantes, quienes les envían remesas. La existencia de remesas está asociada a la vivienda y, en menor medida, al uso de teléfonos celulares. Los informantes de todos los municipios coinciden en que los emigrantes retornan para las fiestas patronales y, en algunos casos, aprovechan la visita para organizar eventos familiares importantes.

3. Dinámicas económicas alrededor de la microempresas y el empleo

Pese a que todos los municipios estudiados experimentan emigración, su magnitud es diferente. Zacatecoluca, San Luis la Herradura y Olocuilta reconocen un nivel muy grande de emigrantes. Los municipios con

mayor actividad comercial y mayor dinamismo tienen una emigración visible para los habitantes; mientras que los municipios con menor iniciativa y actividad empresarial experimentan menos emigración internacional, aunque la inmigración es mayor en Coyultán. Este fenómeno sorprende, porque cabe esperar que una mayor actividad empresarial genere más y mejores oportunidades de empleo, lo cual haría disminuir la influencia que la falta de oportunidad tiene sobre la decisión de emigrar.

La migración y la recepción de remesas favorecen el establecimiento de empresas, surgidas de la economía migratoria. Pero las empresas surgidas de la emigración y de la recepción de remesas no crean empleo como para disminuir la emigración. Al contrario, las familias consideran que para mejorar es necesario emigrar. La recepción de remesas aumenta el ingreso de personas y familias como para mantener una demanda de bienes y servicios. Esta demanda estimula el establecimiento de negocios o empresas, lo cual dinamiza la economía local, pero no mejora las oportunidades, pues solo pueden establecerse unas pocas empresas, dedicadas a vender bienes de consumo y, en menor medida, bienes duraderos o electrodomésticos. Adicionalmente, se establecen algunas empresas propias de la economía migratoria como las de mensajerías y telefonía familiar. En cambio, los municipios sin un marcado dinamismo migratorio, tienen economías locales más bien estancadas. Las familias enfrentan más dificultades, incluso para poder decidir y asumir el riesgo de invertir dinero en emigrar.

Se suele argumentar que la emigración, debido al dinero remitido por los emigrados, contribuye al establecimiento y a la permanencia de microempresas. En los municipios estudiados, de los microempresarios que reciben dinero, solo el 66.67 por ciento lo invierte en el negocio y en proporción variable. Existen, sin embargo, negocios cuyo capital y una parte del costo fijo provienen de remesas, lo cual es ventajoso para su rentabilidad. Por ejemplo, la *Agroferretería El Maison*, con once años de operación, en el

municipio de Tecoluca, opera en un local construido con dinero enviado por el sobrino del propietario. Este no paga alquiler, pues cuida “la casa” del sobrino, es decir, le presta un servicio. En otras palabras, se trata de una especie de colonato urbano o comercial. Parte del capital de trabajo salió del ahorro del propietario, quien trabajó, en su momento, en Estados Unidos. A veces, los microempresarios no invierten las remesas en el negocio, ni las usan para el consumo básico de la familia, sino para adquirir bienes que califican como suntuosos. Así, por ejemplo, en Zacatecoluca, un microempresario, propietario de una imprenta, utiliza las remesas que le envían dos hijas para saldar deudas del negocio o para “darse gustitos”, es decir, adquirir gasolina, perfume o ropa de marca.

En los municipios con mayor actividad económica, como Zacatecoluca u Olocuilta, los nuevos negocios o las inversiones se concentran en comedores, cantinas, pequeñas tiendas, ferreterías y farmacias. Las inversiones que generan bastantes puestos de trabajo se concentran en la maquila. No obstante, esta genera pequeñas inversiones, pero con poca capacidad para crear empleo. Los habitantes de todos los municipios consideran que las remesas mejoran la actividad económica. Algunos matizan la magnitud del beneficio y piensan que sus ventajas son muy pocas, porque los destinatarios no las invierten en un negocio, con lo cual generarían empleo, sino en mejorar su vivienda. Pese a esta opinión de la población, la demanda de bienes y servicios es percibida por los propietarios de los negocios. Casi todos los microempresarios reconocen que el dinero recibido por las familias es importante para sus empresas, ya que les permite vender y obtener ganancias. El impacto de las remesas en las ventas depende del tipo de negocio. Esa dependencia es mayor en las ventas de productos básicos, de las casas comerciales o de aquellas que venden electrodomésticos y de las farmacias. Es bastante frecuente que los emigrados envíen dinero para adquirir un televisor o un refrigerador o para comprar medicamentos. Las menos beneficiadas por este aumento

del poder adquisitivo de las familias son empresas de servicios como foto estudios, imprentas, alquileres y pequeños restaurantes.

El impacto de la recepción de remesas en el gasto en medicamentos y en la rentabilidad de las empresas está expresado con claridad por una licenciada en química y farmacia, propietaria de una farmacia en San Luis Talpa, quien comentó que durante la campaña electoral, la población se sintió atemorizada por la posibilidad de un triunfo del FMLN. El temor estaba justificado, porque la campaña de ARENA aseguraba que si ganaba ese partido, los emigrantes serían deportados y ya no habría remesas. La incertidumbre movió a varios habitantes del municipio a guardar el dinero que les enviaban. Esta situación se reflejó en el descenso de las ventas de los comercios. Conocido el resultado de la elección presidencial, los consumidores recuperaron la confianza, y el ritmo de las ventas volvió a la normalidad.

Los propietarios de los negocios de electrodomésticos y los emigrantes hacen uso de mecanismos innovadores y cuentan con elevado capital social, expresado en la confianza mutua. Cuando un emigrante desea regalar un electrodoméstico, por ejemplo, un televisor a un familiar, residente en un municipio salvadoreño, lo adquiere directamente con el propietario del negocio por medio del teléfono. De esta forma, especifica marca, modelo y tamaño del aparato y pactan las condiciones de pago, las cuales no incluyen la firma de un documento legal. El dinero llega, por medio de una transferencia directa, a una cuenta de ahorro del propietario, en fechas acordadas. Al parecer, los propietarios de los negocios no tienen problemas de mora o falta de pago.

Los efectos y las posibilidades de la emigración son, pues, diferentes en cada uno de

los ocho municipios estudiados, aun cuando se encuentren territorialmente próximos y las condiciones socioeconómicas e históricas sean comunes. Por otra parte, la emigración no es una opción para todas las familias pobres. En efecto, la población de los municipios con una actividad económica menor tiende a percibir menos el fenómeno de la emigración. En cambio, la de aquellos municipios con mayor pujanza económica, la percibe más. En los municipios estudiados, la existencia de familiares en el exterior se hace patente en la vivienda. La gente piensa que los recursos económicos provenientes del trabajo del emigrante pueden contribuir al dinamismo económico de los municipios. Pero este no tiene fuerza como para convertirse en una fuente de desarrollo, a través de una mayor generación de empleo.

La migración y la recepción de remesas favorecen el establecimiento de empresas, surgidas de la economía migratoria. Pero las empresas surgidas de la emigración y de la recepción de remesas no crean empleo como para disminuir la emigración.

4. Efectos culturales de los municipios

En todos los municipios estudiados, se configuran algunas identidades relacionadas con la emigración, las cuales están acompañadas de su respectivo discurso. De los ocho municipios, los de Zacatecoluca, San Luis la Herradura y Olocuilta reconocen un alto grado de emigración, tanto que el sueño de muchos jóvenes es irse al norte. En algunos espacios, se plantea casi como un rito de iniciación a la edad adulta. En los otros municipios, la población no reconoce con claridad la existencia de emigración general.

La mayoría de quienes no tienen familiares directos fuera del país, adoptan una actitud recelosa ante la emigración. No les parece una buena opción, pero al mismo tiempo reconocen que no hay otras posibilidades para realizar su proyecto de vida en el país. Las personas dividen su identidad entre “aquellos que tienen familia migrante y que envía remesas” y “aquellos que no reciben remesas”. Aquellos sin parientes fuera del país o aquellos que no han emigrado son los que

no tienen “conectes o el dinero” necesario para emprender el camino hacia el “sueño americano”.

Los habitantes de la zona piensan que las remesas tienen un efecto económico positivo, pero al mismo tiempo sostienen que son utilizadas para consumo innecesario o que el familiar del emigrante es haragán y desocupado. El efecto de la emigración sobre el desarrollo no es claro para la gente. Para bastantes, las remesas facilitan el progreso del municipio, más allá de lo económico; pero para otros, solo es un reflejo de la falta de desarrollo. Por otro lado, las identidades locales configuradas tienen mucha fuerza y existen liderazgos comerciales en la región. Los procesos de urbanización son impulsados y acelerados por las remesas, al mismo tiempo que la identidad urbana es asumida con facilidad por los emigrantes retornados.

No hay opinión común sobre el impacto de la emigración en la familia o en las personas. Por un lado, hay conciencia de los efectos de la separación y de la posible desintegración familiar y, por el otro, se acepta que las remesas permiten progresar. La comunicación con los familiares es, por lo general, telefónica y, en casos muy contados, por Internet. Con frecuencia es el emigrante quien llama a teléfonos móviles o fijos. A pesar de la separación, los roles familiares suelen desplazarse y aunque se intenta conservar las estructuras de poder, las identidades no permanecen intactas.

La televisión es el medio preferido de las familias residentes en estos municipios. La prensa apenas la leen, ya que la cantidad de analfabetos funcionales es grande. La gente mira las telenovelas y los noticieros. El sondeo evidenció que la mayoría interactúa poco con el resto de la comunidad. Más bien, suelen recluirse en la privacidad de sus hogares, donde consumen los productos culturales mediáticos. En efecto, existe un diálogo permanente con otra cultura, por lo general, la estadounidense. Buscan consumir productos culturales que hacen alusión a la realidad que viven aquellos que partieron.

El discurso mediático insiste en la relación migración, violencia y maras; pero casi ninguno de los entrevistados identificó tal relación, de manera inmediata. Al contrario, a la mayoría de pobladores le preocupa la violencia que sufre el emigrante, en la ruta a Estados Unidos. Están familiarizados con esta realidad, de la cual conocen muchos detalles. Las modificaciones en el vestuario y en el habla se identifican de manera clara como pequeñas demarcaciones de una identidad nueva, que empieza a mostrarse. “Ellos vienen más altos”, dijeron los entrevistados, “como que se creen más”. La confrontación de la identidad de quien tiene contacto con otras culturas y quien no lo ha tenido, por no tener familiares inmigrantes, es cada vez más evidente.

El discurso de la emigración es dual. Por un lado, ser emigrante es una característica del salvadoreño. Es un sueño que empuja a su realización. Gusta y existe voluntad para realizarlo. Por otra parte, la migración no es parte de la identidad nacional, sino que es impuesta desde fuera, de forma inevitable. El salvadoreño es trabajador, rebuscador, pero no desea irse. Al final, se va, porque no hay alternativa.

El corrido mexicano fue identificado de manera clara como la música escuchada en Estados Unidos. A algunos les recordó la navidad en el norte, y a casi todos, la dureza y los riesgos del viaje hacia “el sueño americano”. Al llegar a este punto, la emoción aflora. Hubo entrevistados que lloraron o se sintieron tristes al escuchar el corrido. Todos los entrevistados conocían esta música y la habían escuchado. La identidad propuesta por esta música, identificada como “de migrante”, es a la vez cotidiana y heroica, una especie de épica cotidiana que narra las vicisitudes de los que se van.

5. Reflexiones finales

En El Salvador, y en cualquier lugar del mundo, los aspectos económicos relacionados con la migración y la recepción de remesas son variados. Así, por ejemplo, el

impacto económico más evidente y más estudiado en el país, es la recepción de estas y su enorme influencia en la estabilidad macroeconómica, sobre todo para cerrar la brecha de las balanzas comercial y de pago, y para posibilitar la dolarización de la economía salvadoreña. Asimismo, existen impactos microeconómicos, relacionados con el hogar, es decir, con el ingreso y la inversión en capital humano (salud, educación y alimentación) de las familias que reciben remesas; con el consumo y, en general, el nivel de bienestar de las familias receptoras *versus* las no receptoras; y con la creación de empresas, cuyo capital proviene, en parte, de remesas o del ahorro, posible gracias al trabajo de los emigrantes.

La emigración impacta mercados específicos como el laboral. Por eso, la migración es considerada una válvula de escape de las presiones ejercidas sobre él por quienes se incorporan a la fuerza laboral. Otra influencia menos directa en este mercado es la oferta de puestos de trabajo, derivada del establecimiento de nuevas empresas, por familiares que reciben remesas del exterior o por emigrantes que retornan con capital (financiero y empresarial) y deciden iniciar un negocio. La capacidad empresarial y de inversión de los individuos es afectada por el contacto directo con los emigrantes o la emigración. Asimismo, recibir remesas permite ampliar posibilidades de consumo, con lo cual se dinamiza el mercado interno. Por lo tanto, es posible pensar en la relación entre la recepción de remesas y la creación y/o viabilidad de empresas dedicadas a satisfacer estas necesidades del consumo, aun cuando estas empresas no gocen del beneficio de recibir remesas directamente.

Un tercer aspecto que posibilita la creación de empresas, a raíz de la emigración,

está relacionado con la exportación de los llamados productos “nostálgicos” o “étnicos”, un término que hace referencia a aquellos productos consumidos en los países de origen, pero que no son producidos en los países de destino del emigrante. Esto posibilita la creación de empresas para exportar productos tales como horchata, pupusas, quesadillas, semitas, etc. Los productos nostálgicos están conformados por alimentos típicos de las comunidades de origen de los emigrantes.

Finalmente, están las empresas que prestan servicios a los emigrantes. El ejemplo clásico en la pequeña empresa, es el de los encomenderos o personas que trasladan dinero en efectivo o mercancías entre los familiares que se quedan en su país de origen y los que han emigrado y residen en otro país. Los servicios financieros para trasladar remesas también son parte de estas empresas, aunque en El Salvador, gran parte de ellas se transfieren por el sistema bancario, lo cual remite a la gran empresa salvadoreña. Es el mismo

Para bastantes, las remesas facilitan el progreso del municipio, más allá de lo económico; pero para otros, solo es un reflejo de la falta de desarrollo. [...] Los procesos de urbanización son impulsados y acelerados por las remesas, al mismo tiempo que la identidad urbana es asumida con facilidad por los emigrantes retornados

caso de las empresas de telefonía móvil y fija y del transporte aéreo.

En resumen, el fenómeno migratorio afecta y transforma aspectos de la economía familiar, comunal, microempresarial, empresarial, laboral y macroeconómico del país, solo para indicar los principales. Sin embargo, estos efectos no se extienden a todo el territorio nacional. Regiones como la estudiada, con una historia, una geografía, una cultura y una economía similares, muestran diferencias notables.

Desde esta perspectiva económica, la emigración y el envío de remesas familiares o el retorno del emigrante con ahorro dinamizan la economía del lugar de origen, pero no lo

suficiente como para convertir el fenómeno en factor de desarrollo, a través de la inversión productiva y la generación de empleo local. Los vínculos comerciales establecidos entre los propietarios de los negocios y los emigrantes se fundamentan en la confianza mutua, y, al parecer, el cumplimiento de los contratos es bastante elevado. Las remesas son fundamentales para que la familia pueda conservar la calidad de vida, incluyendo la salud. Tanto que ante la amenaza de suspensión de esta ayuda, la familia reacciona ahorrando para disminuir el efecto negativo de esa posible interrupción. Los negocios de la zona son rentables gracias a estos ingresos, pues si el emigrante no se interesara por mejorar el bienestar material de su familia, en la comunidad de origen, esta demanda no se generaría.

Al emigrar y establecerse, en un sitio distinto al país de origen, el inmigrante se enfrenta con una sociedad distinta, donde predominan otras categorías y propuestas culturales, sociales y económicas. En consecuencia, la identidad nacional del inmigrante se difumina; al mismo tiempo que nace una identidad híbrida que, en cierta medida, asimila y negocia con las prácticas culturales encontradas, mientras conserva la relación con sus valores originarios. Por eso, el inmigrante, aunque lejos de su lugar de origen, en la mayoría de casos, mantiene el vínculo con este y, así, asiste a las fiestas patronales, consume noticieros o periódicos del lugar de origen, envía dinero o participa en proyectos locales.

La necesidad de vinculación y de comunicación es fácil gracias a los avances de la comunicación. Ahora hay nuevas formas y patrones de comunicación. Por ejemplo, el concepto tradicional de tiempo y espacio ha desaparecido. En efecto, la comunicación electrónica, sobre todo el *chat*, posibilita compaginar tiempos diferentes y espacios distantes. La identidad híbrida se filtra hacia el país de

origen a través de la comunicación y de prácticas transnacionales, independientes del territorio. Los emigrantes experimentan la sensación de ser de aquí y de allá.

Las fiestas patronales son una ocasión privilegiada para el reencuentro. Los emigrantes vuelven y se encuentran con su gente, y participan en las celebraciones familiares (bodas, bautizos), en el contexto de la celebración comunal. Es decir, las fiestas patronales se vuelven una *zona de contacto*, un lugar poroso para filtraciones, donde las culturas se mezclan. Constituyen, de esta forma, un territorio fronterizo y en espacio de encuentro de lo diferente. Es así como los emigrantes actuales participan cada vez más de una vida dual y transfronteriza.

Esta identidad dual del emigrante, que invade a la familia que permanece acá, ha creado nuevos símbolos. La emigración de un familiar cercano y la recepción de remesas modifica el rostro de la familia, de sus integrantes y de la comunidad.

El proceso es acelerado por las facilidades ofrecidas por las nuevas tecnologías y el abaratamiento de los costos de desplazamiento y de la comunicación. Es cada vez más frecuente el envío de fotos o videos digitales que traen a “los de acá” la vivencia cotidiana de “los de allá” o viceversa. La comunicación es continua,

sin rupturas ni silencios. Las parejas llaman a diario a sus familiares en el país de origen, y los hijos se comunican con sus padres semanalmente. Para las familias con emigrantes, el teléfono es la mediación protagónica, que reconfigura las formas de socialización familiar, al mismo tiempo que las refuerza y mantiene. No en vano una de las industrias ganadoras con la migración y el desarrollo tecnológico son las compañías telefónicas, basta ver la publicidad sobre teléfonos celulares, tarjetas prepagadas, ofertas y tarifas reducidas para las líneas fijas, o el uso de Internet para hacer llamadas telefónicas a menor costo. El correo postal es casi un servicio en extinción. El teléfono, además de contribuir a mantener la vinculación, se ha convertido en un dispositivo para controlar y conservar la estructura tradicional del patriar-

cado. Así, cuando la mujer emigra, debe llamar al esposo para *reportarse*; cuando es el hombre, compran un celular para “poder llamarla siempre y saber dónde está y qué hace” su esposa.

Esta identidad dual del emigrante, que invade a la familia que permanece acá, ha creado nuevos símbolos. La emigración de un familiar cercano y la recepción de remesas modifica el rostro de la familia, de sus integrantes y de la comunidad. Se crea una nueva marca o sello de identidad, que separa al nosotros de los otros, a los de aquí de los de allá, a los que recibimos remesas de los que no, a los pobres que deben rebuscarse aquí de los que reciben ayuda de allá. La diferenciación no se da solo en el imaginario, sino que se manifiesta en una serie de actividades que incluyen espacios de simbolización y marcan la diferencia: el gasto dispendioso del emigrante en navidad y en la fiesta patronal, la ceremonia religiosa para *orar por los ausentes*, el ahorro o la adquisición de vehículo y bienes electrodomésticos; la construcción y el arreglo de la vivienda, que de la arquitectura tradicional y propia del lugar, pasa a una más parecida a la del lugar donde reside el o la emigrante, para lo cual utiliza diseño y materiales nuevos; la celebración ostentosa de bodas, bautizos y quince años de la familia con emigrante; la visita al familiar lejano, el uso de ropa estadounidense y de vocabulario con anglicismos; la exhibición de fotografías de los lugares turísticos, enviada por el emigrante, en la sala de la vivienda, como certificado de su prosperidad.

La migración también modifica las expectativas de los jóvenes, sus sueños acerca de lo que quisiera ser y hacer. Su proyecto de vida y su representación están influidos por el fenómeno de la emigración. “A nosotros nos gusta viajar, nos gusta irnos, siempre nos estamos rebuscando”, opinó un habitante de los Nonualcos. “Es que los salvadoreños tenemos *el sueño americano*”, enfatizó con orgullo. La población salvadoreña desea salir, conocer otros lugares, adquirir otra cultura, otra lengua, una historia desde la cual

nombrarse, aspira a la dignidad que su país les ha negado.

La recepción de remesas, además de mejorar el ingreso y la calidad de vida de la familia, contiene un elevado valor simbólico. El envío y la recepción de remesas expresan y legitiman el conjunto de relaciones sociales del emigrante con sus familiares de acá. De esta forma, el envío de remesas a la familia nuclear es una obligación que suele modificarse cuando el emigrante conforma su propia familia allá. Incluso en este caso, el emigrante se siente obligado, por tradición comunitaria, a contribuir con los gastos para ayudar a un familiar gravemente enfermo o que ha sufrido un accidente.

Los habitantes de los municipios de la región de los Nonualcos dividen su identidad en “aquellos que tienen familia migrante y que envía remesas” y “aquellos que no reciben remesas”. Aquellos que carecen de familiares emigrantes o que no hayan emigrado no tienen “los conectes o el dinero” necesario para ponerse en camino hacia el “sueño americano”. Para esta población, la emigración hace una diferenciación social importante. La migración y las relaciones y los procesos que establece alrededor de ella, impactan varios aspectos de la vida humana, por ejemplo, posibilita el establecimiento de actividades productivas y comerciales con identidad propia. Muchas veces, los liderazgos locales están relacionados con las asociaciones de emigrantes. Los emigrantes retornados impulsan y aceleran los procesos de urbanización, al mismo tiempo que asumen con facilidad la identidad urbana.

Aun cuando los integrantes de las familias se esfuerzan para mantener las estructuras de poder, los roles se mueven o se desplazan. Las nuevas tecnologías de la comunicación tienen un papel importante de este esfuerzo. La dualidad que experimenta el emigrante, en su diálogo permanente con otra cultura, en la mayoría de los casos, la estadounidense, hace que su familia tienda a consumir productos culturales alusivos a la realidad que ellos viven allá. Esta actitud contras-

ta con la de la familia sin emigrante. De esta forma, en la comunidad de origen, el proceso diferenciador hace más evidente esta confrontación de la identidad de quien tiene contacto con otras culturas y la de quien no ha tenido este intercambio, al carecer de familiares emigrantes.

La migración genera una serie de discursos contradictorios, en algunos casos. Así, el emigrante es considerado delincuente, mientras se encuentra en ruta o no ha logrado establecerse en el país de destino; pero es visto como héroe, que aporta al desarrollo nacional, cuando ha logrado establecerse, y lo más importante, envía remesas. La migración también cambia el proyecto vital de la juventud, su sueño es migrar y tener éxito en otro país. Ahora bien, este proyecto tiene un filtro. El emigrante debe conocer los riesgos y valorarlos. El proceso implica contactos y disponibilidad de dinero. Este peligroso viaje, en busca de la ansiada prosperidad, ha generado un tipo de música, identificada como "de migrante". Es una música cotidiana y heroica, una especie de épica diaria, que narra las vicisitudes de quienes se van.

Referencias bibliográficas

- Andrade-Eekhoff, K. (1999). *El intercambio transnacional de conocimientos: posibilidades a través de la migración salvadoreña*. Conectándonos al futuro de El Salvador. Disponible en <http://www.conectando.org.sv/Estrategia/EstudioMigracion.htm>
- Andrade-Eekhoff, K. (2004). *Ante retos locales, acciones globales: la migración laboral y los nuevos retos para la formulación de políticas en un mundo transnacional*. Fundación Canadiense para las Américas. Disponible en <http://www.focal.ca>
- Bauman, Z. (1999) *La globalización. Consecuencias humanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cardenal, Rodolfo. *Manual de historia de Centroamérica*, San Salvador: UCA Editores, 1996.
- García Canclini, N. (2001). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- Dirección General de Estadísticas y Censos (2004). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples*.
- Fernández, José Antonio (2003). *Pintando el mundo de azul. El auge añilero y el mercado centroamericano (17520-1810)*, San Salvador: Dirección de Publicaciones.
- Geertz, C. (2001). *La interpretación de la cultura*. Barcelona: Gedisa.
- Lauria, Aldo (2003). *Una república agraria. Los campesinos en la economía y la política de El Salvador en el siglo XIX*, San Salvador: Dirección de Publicaciones.
- Lungo, M. y Kandel, S. (2002). "Migración internacional, transnacionalismo y cambios socioculturales en Nueva Concepción". *ECA* 648, 911-930.
- Mead, M. (2002) *Cultura y compromiso*. Barcelona: Gedisa.
- Moctezuma, M. (2004). *La cultura migrante y el simbolismo de las remesas. Reflexiones a partir de la experiencia de Zacatecas*. Disponible en <http://www.jerez.com.mx/Migracion/>
- Montes, Santiago (1997). *Etnohistoria de El Salvador. Cofradías, hermandades y guachivales*, San Salvador: Dirección de Publicaciones.
- PNUD El Salvador (2003). *Informe sobre desarrollo humano El Salvador 2003. Desafíos y opciones en tiempos de la globalización*. San Salvador: PNUD/Consejo Nacional para el Desarrollo Sostenible.
- Portes, A.; Haller, W. y Guarnido, L. (2002). "Empresarios transnacionales: una forma alternativa de adaptación económica de los inmigrantes". *ECA* 557, 879-900.
- Pratt, M. L. (1997). *Ojos imperiales. Literatura de viaje y transculturización*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Morán Quiroz, L. *El impacto material y cultural de los envíos de los migrantes: la jerarquía en las contribuciones al cambio y mantenimiento del imaginario local*. (mimeo) para la Red Internacional de

- Migración y Desarrollo. Disponible en <http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/documentos/3.pdf>
- Thompson, J. B. (1998). *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Williams, R. (1994). *Sociología de la cultura*. Barcelona: Paidós.
- Yúdice, G. (2002). *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Gedisa.
- Zapata, J. (2003). *Cambio socio-cultural en las migraciones transnacionales*. Disponible en <http://www.insersomigracion.upco.es/Documentos/Otros/Zapata.CULTURA%20Y%20MIGRACION.doc>